

◆ El Ayuntamiento promueve actividades para fomentar la reflexión y el debate

La ciudad se suma al Año Europeo contra el Racismo y la Xenofobia

Las instituciones europeas han declarado 1997 como el Año Europeo contra el Racismo y la Xenofobia. Los Estados miembros de la Unión Europea adoptarán las medidas necesarias para combatir todo tipo de discriminación en razón de nacimiento. En este contexto, el Ayuntamiento de L'Hospitalet ultima el programa de actividades que se llevará a cabo, en el que se pretende que intervengan entidades, ONGs, y colectivos de extranjeros

PILAR GONZALO

El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define el racismo como la exacerbación del sentido racial de un grupo étnico, especialmente cuando convive con otro u otros. El mismo diccionario afirma que la xenofobia es el odio, la repugnancia o la hostilidad hacia los extranjeros.

Las instituciones europeas quieren combatir todo tipo de discriminación al considerar que la existencia de actitudes racistas perjudica la cohesión económica y social en la Unión Europea y pueden constituir un obstáculo al ejercicio colectivo de los derechos de libre circulación. Por tanto, la convocatoria de este año europeo



El colectivo marroquí es el más numeroso entre los extranjeros

pretende llevar a la práctica la letra del Acta Única, que hace hincapié en la necesidad de "promover conjuntamente la democracia, basándose en los derechos elementales reconocidos en las constituciones y leyes de los Estados miembros, en el Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades

Fundamentales y en la Carta Social Europea, en particular en lo que hace referencia a la libertad, la igualdad y la justicia social".

El Año Europeo contra el Racismo y la Xenofobia tiene como objetivos fomentar la reflexión y el debate sobre las medidas necesarias para acabar con la intolerancia, entablar el intercambio de ex-

« **Objetivo: erradicar la intolerancia y promover la libertad, la igualdad y la justicia social entre iguales**

« **Los actos racistas y xenófobos perjudican la cohesión de la Unión Europea**

perencias en lo que respecta a las prácticas adecuadas y eficaces elaboradas a nivel local, nacional y europeo para luchar contra estos fenómenos y sacar provecho, cuando sea posible, de la experiencia de las personas afectadas o que pudieran serlo y fomentar su participación en la vida social.

La organización de conferencias y seminarios sobre aspectos concretos de la lucha contra el racismo y la xenofobia y la promoción de campañas informativas, en especial sobre la contribución que los inmigrantes y sus descendientes aportan a la sociedad, son algunas de las fórmulas propuestas por la Comisión Europea para que sean abordadas.

Contribuir a eliminar prejuicios y estereotipos

El Ayuntamiento de L'Hospitalet está preparando las actividades que llevará a cabo a lo largo del año, centradas en la voluntad de cambiar estereotipos y eliminar prejuicios. Las líneas generales se presentan el día 22 en la sala Alexandre Cirici. Para conseguir los objetivos planteados, el Ayuntamiento cree necesaria la participación de toda la sociedad, tanto a nivel individual como a través de las entidades y ONGs. Los alumnos de colegios e institutos también participarán activamente. Se trata de aprovechar las actividades que las entidades organizan habitualmente, como fiestas mayores o semanas culturales, para que en ellas se aborde la temática de este año europeo contra el racismo.

El Ayuntamiento quiere que el colectivo de extranjeros residente en L'Hospitalet tenga una participación especial en las actividades que se programarán. Según el padrón de habitantes de mayo de 1996, en la ciudad residen 2.911 extranjeros. El colectivo más importante lo componen los marroquíes, seguido de los peruanos. Collblanc-La Torrassa (748) y Santa Eulàlia (742) son los barrios con más presencia de extranjeros.

EL APUNTE

Juan Ruíz, un emigrante que no olvida sus raíces

Juan Ruíz nació en Lima, capital de Perú, pero en 1990 decidió emigrar a España. Las difíciles condiciones económicas por las que atravesaba su país le hicieron adoptar esta decisión. Allí disponía de un negocio propio, pero la inflación acabó con él. Por este motivo llegó Juan a Catalunya. "La mayoría de las emigraciones -afirma- se producen por cuestiones económicas". Primero llegó su mujer, tres meses más tarde salió Juan de Perú y, al cabo de un año, pudieron traer a sus tres hijos de 15, 14 y 6 años de edad. Se establecieron en Sant Feliu de Llobregat, pero están vinculados con L'Hospitalet a través de una asociación que ha promovido Juan y que se reúne periódicamente en el Aula de Cultura de Santa Eulàlia. Esta asociación tiene por objetivo mantener vivas las tradiciones

peruanas, "para que los niños no pierdan sus raíces".

La familia decidió venir a nuestro país porque así se lo habían aconsejado vecinos de su barrio limeño, paisanos que tenían algún familiar que había probado suerte en Italia, Francia o Japón. El consejo resultó ser bueno y Juan, al poco de llegar, encontró trabajo, aunque, al principio, de manera ilegal. Fácilmente se acoplaron al barrio en el que viven, "nosotros, dice Juan, no hemos tenido ningún problema para integrarnos ni hemos sufrido rechazo alguno, en nuestro barrio siempre nos han mostrado mucho afecto". Reconoce que no todos sus compatriotas han tenido tanta suerte. Algunos han sufrido ataques por parte de cabezas rapadas.

Juan y su mujer intentan educar a sus

hijos en la tolerancia, "porque todos somos personas, no hay diferencias por el color de la piel y es la personalidad lo que influye en la calidad de la persona". Por este motivo considera que es positivo que se celebre un año en contra del racismo y la xenofobia, pero afirma que el trabajo de concienciación no puede acabar a fines del 97, sino que debe continuar porque es un proceso largo y costoso.

Juan Ruíz se plantea ahora la manera de ayudar a sus compatriotas que no son tan afortunados y que continúan en Perú, algunos en condiciones de extrema pobreza. Dice que hay muchas maneras de prestar ayuda, a nivel particular ya lo hace cuando viaja para visitar a su familia, pero le gustaría hacerlo desde alguna entidad y con más gente interesada.



Juan Ruíz emigró de Perú en 1990